Alicante.—Año XIX.—Núm. 5.549 NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS Domingo 5 de Septiembre de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—y los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., San Ildefonso 6, 2.°—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

LA UNION DEMOCRATICA

Periódico Republicano Progresista

PRECIOS DE SUSCRIPCION

PAGO ADELANTADO

Alicante: mes, 1'50 pesetas.—Fuera: trimestre, 5 id.—Extranjero: idem 10 id.—Número suelto, 5 céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

San Ildefonso, 6, 2.°

NOTA DEL DIA

Esa frase de *la bestia humana*, que en fuerza de manosearla mucho la vamos convirtiendo en expresión vacía de sentido, se nos presenta á veces como terrible fiscal acusando á los pueblos por sus instintos salvajes.

Pensar que la criatura racional se iguale al bruto y padezca como éste la ferocidad á que la pasión en sus desbordamientos execrable conduce, horroriza.

Y, sin embargo, no pasa día sin que tengamos que lamentar una nueva y sangrienta manifestación de *la bestia humana*.

Los delitos comunes en todos los aspectos de la clasificación legal, homicidios, suicidios, asesinatos, etc., etcétera; las infamias cruelísimas é incalificables del mal decido anarquismo; las violencias de la guerra, tristemente sancionadas, aunque con disimulo, por el derecho; el patíbulo levantado por la ley, la Revolución misma, son otras tantas fases que, con mayor ó menor gravedad, confirman la exactitud de esos términos, al parecer tan encontrados.

La moral y la religión han venido, en el transcurso de los siglos, buscando la manera de arrancar *la bestia*, espiritualizando la humanidad. Es más; la obra grandiosa del cristianismo es ésta, desgraciadamente no bien comprendida por muchos cristianos.

Por esto, cuando todo debe lógicamente caminar á conseguir la paz de las razas y de los pueblos, y la civilización propende en todas las naciones á seguir tan recta senda, pasma el ánimo noticias como esta:

«Tal vez hase agotado la inventiva humana para las cosas bélicas, y así se explica que vuelva á pensarse en máquinas y artificios que más parecen de tiempos remotos que de los nuestros.

A tal categoría pertenece la máquina inventada por el emperador Guillermo, y á la cual ha tomado gran cariño.

Tiene la forma de un vagón de gran tamaño, fuertemente blindado y erizado de enormes puntas de acero por todas partes, incluso por arriba. Lleva dentro un motor y camina sobre carriles que se van colocando en la dirección que se quiera, desde dentro. El blindaje está lleno de troneras, por las que arroja metralla, explosivos y diluvios de balas, una porción de ametralladoras y de cañones de tiro rápido. La misión de estos fuertes ambulantes es aproximarse á las grandes masas enemigas cuando se halle bien empeñada la batalla y destrozarlas, ó por lo menos quebrantarlas.

Krupp, que es quien está construyendo estas máquinas bajo la dirección del emperador Guillermo, dice que harán innecesarias las cargas de caballería, que ahorrarán miles de hombres al ejército alemán, y que, gracias á los grandes pinchos de acero de que van revestidas, resistirán bien la artillería.»

El león acomete y devora cuando está hambriento.

El hombre satisfecho y gozoso emplea su tiempo y su inventiva en hallar el mejor medio de matar pronto impunemente á sus hermanos...

¡Vaya, que á los reyes no se les ocurre cosa buena!

J. MARCIAL DORADO

LA PROTESTA DE ALICANTE

Un periódico que se llama «El Movimiento Católico,» por fortuna y para honor de Alicante casi desconocido en esta noble y culta ciudad, ha dado cabida en sus columnas, con la reserva de una hipócrita y desdeñosa manifestación que por ofensiva rechazamos, á un libelo despreciable suscripta por un D. Pedro Barrantes, á quien otorgamos el honor inmerecido de aludir á sus manifestaciones y de acordarnos de su nombre ante las severas exigencias del deber, exigencias que con imperio nos señalan el camino único que como caballeros, como escritores, como periodistas y como alicantinos, unos de nacimiento y todos de corazón, es el único que podemos, que debemos y que queremos seguir.

Allá en tiempos un tanto remotos en que tal vez con más intensidad que en los actuales se hacia en España del honor de una religión y de la caballerosidad un culto, apareció en algunas esquinas un pasquín injurioso para el entonces jefe político de Alicante. Dispuso éste que aquel pasquín fuese fijado en todas las esquinas de la ciudad, precedido de las siguientes líneas:

Cuando un escrito revela
la ignominia de su autor,
reimprimirlo y publicarlo
es el castigo mejor.

Desde este punto de vista acudimos nosotros á la cita del libelo despreciable y asqueroso que Barrantes ha pegado en una página del periódico que para vergüenza de la prensa española se publica en la capital de la nación y que llamándose católico mereció la pública censura del prelado de Toledo D. Antolín de Monescillo. No queremos, sin embargo, rebajar nuestras firmas, siempre honradas, estampándolas al pié de la copia de un escrito cuyo contacto ensucia nuestras manos y mancha las mesas de nuestras redacciones. Basta á nuestro propósito el consignar que á juicio de Barrantes, es nuestra hermosa moderna y hasta coqueta ciudad, el poblachón más desastroso que aquel sujeto conoce; nuestra hermosísima huerta llena de jardines y cuajada de flores, es un campo escueto, árido, desprovisto de vegetación, de frondas y de flores; nuestra ciudad es sucia, fea y vieja; es un horno insoportable, un depósito de mosquitos que harían perder á Job la paciencia; los alicantinos son gente inculta, grosera, egoista, salvas contadas y honrosas excepciones, son gentes soeces exclusivamente dedicadas á la salazón del bacalao y de la sardina, y nuestro puerto pequeño, malo y peligroso; nuestras mujeres cursis, y por no encontrar nada aceptable, hasta la cerveza que se vende en nuestros cafés es abominable, y aquí no hay nada más aceptable que el már que sea hermoso, y los que hablan bien de Alicante son unos imbéciles á quienes es forzoso imponer silencio.

Solamente D. Manuel Galbis sacristán mayor de San Nicolás, D. Benedicto Mollá director de «El Nuevo Alicantino,» y D. Lorenzo Pericás, pintor distinguidísimo, merecen la benevolencia de Barrantes; ellos serán, seguros estamos, los primeros que al protestar de semejante cúmulo de desatinos, arrojarán al rostro de ese desdichado los elogios que viniendo de donde vienen mucho más rebajan y lastiman, que satisfacen y enaltecen.

Aquí, en una ciudad moderna y bien urbanizada, modelo siempre de cultura y de hidalguía; aquí, donde los escritores ó poetas, los músicos, los pintores, los artistas de verdadero mérito se contaron y se cuentan siempre por docenas, para honor del pueblo que les vió nacer; aquí donde el poderoso y el necesitado, el aristócrata y el obrero se confunden en un solo pensamiento para ofrecer cariñosa y explendida hospitalidad al que nos honra con su visita; aquí, donde la naturaleza de una parte y el carácter noble y honrado, laborioso y culto del vecindario han logrado reunir elementos de que ningún otro puerto del litoral puede hacer gala para ponerlos á disposición del forastero; aquí, donde en todo orden de ideas, en lo material y en lo intelectual, en lo físico y en lo moral, todo es grande, todo es generoso, todo es honrado y culto; aquí, donde disponemos de verjeles y palmerales que causan el asombro de nuestros huéspedes, y donde poseemos indústrias que Barrantes no ha visto, para ver en cambio fábricas de salazón donde no funcionan ni una sola; aquí, donde si unos y otros hubiésemos sabido que ese sujeto estaba en Alicante obligado por la escasez á vivir en alguna zahurda plagada de mosquitos y sin comer más que bacalao noruego ó sardinas de Galicia ó «toñina de zorra,» tampoco aquí preparada, hubiéramos acudido en su auxilio y por medio de un guante le habríamos facilitado unos cuantos duros para que pudiese vivir quince días y comer á su gusto en el hotel Roma, en el hotel Iborra, ó en el hotel Bossio, perdonándole algo que no se puede perdonar á quien se llama y pretende ser escritor, perdonándole decimos, el que después de haber sido uno de los más furibundos redactores de «Las Dominicales del Libre Pensamiento» pasase á ser uno de los más exaltados de «El Movimiento Católico»; aquí, repetimos, tenemos el deber que nos apresuramos á cumplir de reunirnos todos los periodistas alicantinos sin excepción de ideas políticas y prescindiendo hasta de nuestras discordias íntimas, para protestar con toda la energía que á hidalgos pechos puede inspirar el noble afecto á una ciudad como Alicante que es orgullo de sus hijos y encanto de sus huéspedes, contra el despreciable desahogo de un desdichado que ha escupido ese rosario de insultos contra un pueblo que le concedió hospitalidad generosa, pero que no estimó justo hacerle el cartel regalándole una escribanía de plata á cambio de catorce renglones cortos mal hilvanados y peor medidos con pretensiones de soneto.

A nuestro lado están la razón, la justicia y el derecho, y al suscribir esa protesta, cada una de nuestras firmas representa y significa la de todo buen alicantino y la de la mayoría de los forasteros que nos han honrado y nos honran con su visita, tanto por lo menos como nos ha ofendido la de D. Pedro Barrantes.

Alicante 3 de Septiembre de 1897.—Por «El Liberal», Francisco Figueras y Bushell.—Miguel P. de Bonanza.—Antonio Lloret Poveda.—Alfredo Guillen.—Francisco Orts.—F. Figueras Pacheco.—Rafael Verdú.—Por «El Graduador», Vicente Bellido Fons.—Por LA UNION DEMOCRATICA, Rafael Sevila Linares.—Por «La Correspondencia de Alicante», Antonio Galdó Chápuli.—Por «El Republicano», José Guardiola.—Por «La Federación,» José Berenguer Escobedo.—Por «El Ateneo», José Mariano Milego.—Por «La Opinión», Alfredo Pérez Chápuli.—Por «La Correspondencia Alicantina», T. Muñoz Coloma.—Por «La Monarquía», Juan Mesa de León.

LAS INSURRECCIONES

Cuba

El ministro de Marina ha recibido del comandante general del apostadero de la Habana, el siguiente telegrama:

"Cañoneros "Reina Cristina y Antonio López" con 50 hombres de infantería de Marina del apostadero, desde el 28 de Julio á 11 de Agosto, batieron las costas de la Habana, Matanzas y Cárdenas con el resultado siguiente:

Destruyeron los campamentos de Cabecera, Tedes, Belle, Tejar, Lomas de Perro, Machado, Navajas y Reditinel, sosteniendo fuego con el enemigo, cogiéndole caballos, armas y municiones.

Día 1.° de Septiembre la columna de infantería de Marina de Cárdenas y guerrillas Cervantes, batieron á los insurrectos en el potrero Estrella haciéndoles tres muertos cogiéndoles armas y municiones.—*Navarro.*»

BOLETIN INTERNACIONAL

Nueva York 2.—El periódico "The New York Journal," anuncia que la Reina Regente ha contestado á Su Santidad en sentido casi favorable respecto al caso de Evangelina Cisneros.

El Sr. Calderón Carlisle ha publicado un extenso y luminoso informe sobre los mútuos deberes internacionales de los Estados Unidos y España.

La parte más interesante de dicho informe es aquella que se refiere á la acción legal, encaminada á impedir las expediciones filibusteras organizadas en territorio norteamericano.

Con numerosas citas de decisiones judiciales y documentos oficiales apoya el Sr. Calderón Carlisle sus contundentes argumentos, probando que la legislación local que rige en los diversos estados de la Unión, no exime al gobierno federal de responsabilidad en la falta de cumplimiento de los deberes internacionales.

Toda la prensa de Nueva York publica hoy extractos de este interesante informe.

NOTAS Y NOTITAS

Al célebre Barrantes, católico, apostólico, romano un día, al otro mason y librepensador, despues renegado y apóstata, no le ha gustado Alicante, y

porque no le ha gustado ha arremetido contra todo, calificando á los alicantinos de imbéciles y diciendo pestes de la población, sin respetar más que á tres personas que se llaman Benedicto Mollá, Pericás y Galbis.

***

Ese Barrantes tiene ocurrencias peregrinas, groserías que no hay quien las iguale y salidas de tono á granel.

Pero Perico ¿qué te pasa hombre, qué te pasa?

***

El Movimiento Católico de Madrid ha sido quien ha publicado los insultos de Barrantes, y *El Nuevo Alicantino* de Alicante el que no ha protestado de esas dentelladas del mentecato sujeto. Los demás periódicos todos lo han hecho indignados ante tal proceder.

Pueblo, aprende, y no olvides.

***

Los dementes deben estar en un Manicomio, y los malvados en presidio.

En cuanto á nosotros, encontramos en las diatribas de Barrantes contra un pueblo culto como Alicante, lo que nos es imposible disimular, la osadía y el descaro.

***

El exlibre pensador Barrantes que ostenta ahora una devoción exagerada, que se inscribe en todas las cofradías, que lleva según dicen dos escapularios y no sabemos cuantas medallas, nos parece que ningún arrepentimiento de sus culpas le inquieta, á pesar de lo recientes que estas son.

Ha estado en Alicante, y sin motivo ni razón ha injuriado y calumniado á esta ciudad. ¿Por qué? Porque así nació el tal Barrantes. Su naturaleza tiene necesidad de aborrecer y odiar. Tipo perfecto del neo. Pero vuestro odio os sirve mal. No podeis comprender que dais un bautismo de gloria á toda obra contra la cual arrojais vuestras asquerosidades.

En la historia de Alicante debe escribirse un capítulo con letras de oro teniendo por epígrafe: INSULTADO POR BARRANTES.

Si, vos labrais la aureola de las personas que pretendeis humillar. Podian escucharos y dar crédito á vuestras palabras algunas naturalezas ariscas, enemigas de todo lo que es grandeza, luz, libertad, pero los hombres dignos y honrados aplaudirán lo que vos anatematizais. No tienen mejor guía que vuestro odio para escojer y amar los pueblos latentes de vida y generosidad.

***

Por diez centimos, dice un periódico, que camba Barrantes de opinión, ¿pero es que la tuvo alguna vez ese tipejo?

Dice otro colega que si Barrantes el apóstata escribe con sublimado corrosivo contra Alicante, es porque no le han premiado aquí en la velada literaria celebrada una composición suya.

¡Pobre Perico! nosotros creíamos que tendrías más resignación cristiana. ¿Tanto te ha escocido eso prenda? ¡Ah! pluma cruel é ingrata. Se necesita mucho descaro cuando uno se ha convertido como tú en insultador público para hablar de ese modo. ¿Has por casualidad, cuando elogiastes hace poco á Alicante en un soneto, había hecho propósito de retractarse como tiene por costumbre?

***

Si un alicantino se resolviera á dar lecciones á los libelistas que les insultan, podríais veros expuestos á rendir cuentas sérias con cualquiera de ellos. Pero nada temais, mamarracho: si alguna noche os encuentra por las calles de Madrid rezando vuestro rosario, no se rebajaría hasta levantar su bastón sobre vos. Inspirais algo parecido al desprecio, celebérrimo Barrantes.

***

Copiamos:

Una protesta

(Servicio telegráfico del *Heraldo*)

Alicante 3 (1'10 m.)

Se ha leido esta noche con disgusto é indignación un artículo de *El Movimiento Católico*, fecha 30 del pasado, que firma el apóstata Pedro Barrantes, criticando desvergonzada y groseramente al pueblo alicantino.

Considérase como obra de un loco.

La prensa de Alicante protestará hoy colectivamente y pedirá explicaciones al autor del artículo y al director de *El Movimiento Católico*, al segundo por haber amparado un trabajo que tan poco le favorece.

Espérase que el clero de Alicante se una á la protesta de la prensa y del vecindario.

Ruego, en nombre de los numerosos amigos del *Heraldo* publique la protesta contra tan incalificable hecho, anticipándole la gratitud de todos ellos.—ASIN.„

***

No acepta nuestro consejo El *Liberal* para terminar la polémica que él inició con motivo de la suscripción por D. Jesús Nogueira, para regalar un objeto de arte al Sr. Mestre Martínez.

Esperábamos lo que ha sucedido, y por lo tanto no nos sorprende; pero conste que nuestra intención era buena, y conste además puesto que el colega afecta ignorarlo, que lo que proponíamos era decoroso, porque sino, nos hubiésemos abstenido de proponerlo.

***

A la habilidad de sacar partido de los acontecimientos y de los hombres, se debe unir esencialmente el arte de emplearbien el tiempo. Procederemos, pues, de modo que éste redunde en nuestro provecho, considerándolo como un fondo disponible.

Por eso no escribimos largos articulos limitándonos á decirle á El *Liberal*: "Muy bien, y nos alegramos que sean sus amigos los Sres. Nogueira y Mestre Martínez por más que de sus palabras y actos con referencia á ambos cualquiera que tenga sentido común pueda ver otra cosa.„

¿Qué más? ¡Ah! Conste que no nos asombramos de que haya estrechado la mano de esos dos señores y departido amistosamente con ellos.

Item más, que dure es menester, y nosotros que lo veamos.

***

Dale bola! Vamos, señor *Liberal*, por Dios.

Basta ya de referirnos lo que nos sabemos de memoria, y es como procede usted y que es lo que hace.

¡Qué ganas tiene usted de burletas!

En letras de molde y hablando usted de los autores de cierto comunicado á *El Liberal*, dice: "Que lo que aquí ha pasado es que algunos señores que son murcianos no tienen derecho para abrogarse por sí y ante sí la representación de Alicante.„ Lo primero, no hemos visto semejante cosa en el comunicado en cuestión. Lo segundo que todos pueden iniciar una suscripción popular ó parecerles bien la que se inicie sean de Murcia ó de Granada.

De esta última población es el director de El *Liberal* Sr. Figueras y sin embargo inició una suscripción para construir un cuartel, y se fué al Ayuntamiento con un proyecto de reformas locales. ¿No se acuerda el colega?

***

Tampoco nos ha dicho El *Liberal* cosa de provecho sobre que de lo sublime á lo ridículo no hay más que un paso, dicho antiquísimo y que alguien se puede aplicar con justicia; pero nuestro compañero despues de esa máxima, pone una série de recuerdos sobre lo que hemos hecho todos en bien de Alicante, y que sabemos nosotros qué nos cosas, que nos obligan á exclamar: "Aturdidos estamos de oir lo que usted afirma.„

¿Quién niega eso cofrade?

¿Qué tiene que ver todo ello con el pensamiento del Sr. Nogueira de iniciar una suscripción popular?

Nosotros solo tememos que usted nos eche encima otra plaga de textos, porque ni hay paciencia para tanta, para tanta... pedantería, ni la cosa vale la pena.

***

Los ejercicios de los aspirantes á secretarios de Diputaciones provinciales, serán exámenes de aptitud, como se dispone de Real orden y no de oposición, como lo fueron los de contadores provinciales.

Las solicitudes para tomar parte en esos exámenes de aptitud se admiten en el ministerio de la Gobernación.

UNA CARTA DE SILVELA

Según telegrafian de Málaga, anoche se constituyó el Comité silvelista de dicha capital.

En el acto de la constitución se leyó una carta del Sr. Silvela, la cual trata, en primer término, de la necesidad de unificar los trabajos realizados para la formación del partido en la provincia.

Ocúpase después de la muerte del Sr. Cánovas, diciendo: esta pérdida, que hubiera sido siempre lamentable para los intereses del partido, se ha engrandecido por las circunstancias que en ella han mediado, produciendo mayor impresión el daño recibido.

He aquí los dos párrafos más salientes del documento leido anoche al Comité de Málaga.

«A mi entender, para todos debe ser notoria la necesidad de sustituir aquella fuerza con otras que acudan á reparar de algún modo la pérdida. Esas no se encontrarán en frases retóricas por elocuentes que sean; esas están en los elementos nuevos que, reunidos sin intransigencias ni desconfianzas, acudan á la vista del común peligro, y no han de acudir si no se les ofrecen levantados propósitos de radicales reformas en procedimientos que el país con impaciencia ansía.

"A eso deben responder esas organizaciones, que con amplitud y abnegación preparen medios de lucha leal y sincera en las contiendas electorales y fuerzas para la reorganización administrativa que es indispensable para salvar nuestras instituciones y libertades de los riesgos positivos en que las colocan el escepticismo y la repugnancia á las funciones de la vida pública que van cundiendo en las clases medias y populares del país con alarmante rapidez „

CORREO DE MADRID

3 Septiembre 1897.

Asegúrase que pueden considerarse definitivamente rotas las negociaciones para la unión de los elementos conservadores, aunque elevados ministeriales abriguen todavía alguna esperanza.

A consecuencia de algunas afirmaciones anticipa el Sr. Silvela su regreso. Llegará á Madrid el dia 8.

La «Gaceta» publica una Real orden llamando 80.000 hombres de los 127.167 ingresado en caja en 1.º de Agosto último.

Tambien publica una disposición nombrando gobernador del castillo de Cabaña (Guba) al brigadier D. Enrique Hore.

Inserta asi mismo una Real orden significando el agrado de la Regente por los trabajos realizados por la comision clasificadora de montes públicos.

El Sr. Novillo se muestra reservadisimo.

De doce de la noche á la una de la madrugada ha celebrado una conferencia con el Sr. Cos Gayón, hablando des pues con el marqués de Vadillo.

Dichos señores estudiarán detenidamente el rumbo que es conveniente seguir en lo que se refiera á la política local en esa tratándose asimismo del nombramiento efectivo del alcalde de Valencia.

No ha habido acuerdo definitivo acerca de este punto.

El Sr. Novillo conferenciará nuevamente con los señores Azcárraga y Cos-Gayón.

Nada ha dicho respecto á su regreso, mostrándose muy satisfecho de la acogida que los ministros le han dispensado.

El general Azcárraga negó las noticias que la prensa daba tratando de la conferencia que celebró con el Sr. Elduayen, pues dice que la unión deseada entre los conservadores no ha fracasado, sino que por el contrario, ha adelantado mucho.

En cambio los silvelistas dicen que están rotas completamente las negociaciones, puesto que el Sr. Silvela supone que tienen criterio distinto en la cuestión de Cuba.

EL DIEZMO

Durante el viaje que montando en una mariposa hizo Faun por sus dominios de Gascuña, cierta tarde sintió deseos de bañar su cuerpo fatigado, y la mariposa lo llevó de pronto al seno de una rosa. El dios se bajó.

Corría una fuente; las gotas de agua caian una á una.

—¡Qué frescura!—dijo el dios.

Se quitó el jazmín que le servía de sombrero... pero en este momento las gotas hablaron.

—¡Se os saluda, Sr. Faun!—dijeron.

—¡Nunca venís por aquí!...

Otras gotas se atrevieron á decir:

—Si no viene, es porque no hay fiestas.

—Se nos desprecia en la corte.

Faun dijo con evidente mal humor:

—Yo no desprecio á ninguno de mis súbditos.

—Sí, sí, sois un buen rey, pero no como antes. ¿Os acordáis de los bailes que dábamos en el mes de Mayo? Todas las tardes los había. A la hora en que salía la luna, las rosas y los jacintos venían á nuestra gruta; las amapolas anunciaban las parejas y nosotros servíamos los refrescos. Ahora no sucede eso, y todo está triste.

—Todo está triste—dijo el dios,—á causa del cielo, que guarda su lluvia; hace ya tres meses que no llueve y las fuentes esconden sus aguas. ¡Vuestro egoismo mata mis flores!

—¡Todo para las muy remilgadas!

—El sol las quema y pierden su frescura.

—No necesitan de nada, dicen que sus adornos les bastan. ¡Vuestras joyas son falsas!—nos dicen—y entonces hemos cerrado nuestras grutas y ya no les queda nada de sus galas.

—Pues dadles agua, yo os lo mando.

Nadie respondió.

—Está bien—dijo el dios—pronto tendréis noticias mias.

Montó en su mariposa y se marchó.

***

Su cuartel general lo tenía en Valence bajo el segundo árbol del prado «Begon„. Cierta noche reunió su consejo; ocho ruiseñores, treinta libélulas y ochenta mariposas. Doce filas de luciérganas iluminaban á los ministros.

—¡Mi cartera!—dijo el dios.

Un grillo fúnebre la trajo; eran doce hojas de rosa blanca cosida en forma de libro.

—¡Venga el Secretario!

—Escribid—dijo el dios, y dictó:

"Nos por la gracia de la primavera, Autócrata del imperio de Aquitania, rey de Montauban y de Ager, príncipe de las flores, déspota de las fuentes, marqués de las mariposas, etc. etc.

Conmovidos ante el error que cometen nuestros súbditos con sus celos, y con el fin de disminuir ó impedir la dilapidación de los tesoros gastados

inconsiderablemente por las fuentes, habiendo consultado nuestro consejo alado, hemos acordado:

1.º De la plata de los reflejos de las corrientes se tomará un diezmo que se repartirá á las flores de lis.

2.º Del oro de las arenas, sobre las que se deslizan las aguas, se tomará otro diezmo que se emplea en espolvorear las alas de las mariposas.

3.º Sobre las perlas de las grutas que apenas salidas salidas de sus espumas mueren en las arenas, los pájaros de mi guardia tomarán un diezmo.

4.º Sobre los diamantes de las fuentes derrochados en los baños de mis pájaros, se tomará un diezmo para los pájaros inútiles.

El ministro, mariposa de vientre rojo, queda encargado de la ejecución de este decreto.

Dado en Valence, en Junio de 1892.
—Funn, señor de los campos.»

—¿Qué opina el consejo?

Un aplauso dió su aprobación y 4.000 rosas se inclinaron.

—¡Mis brigadas de agentes!

Las pajarillas se colocaron en fila. Los guzanos de luz se apagaron y el alba apareció con tonos de rosa.

Desde ese día todo estuvo en orden. Las fuentes pagaron su diezmo á regañadientes, pero en torno de ellas todo cantaba. La plata satinaba las flores de lís. El oro de las arenas matizaba los alelíes, tulipanes, rosas, violetas, y dalias se enlazaban con hilos de perlas. De todas las flores pendían á lo largo de las ramas, estrechando sus tallos y las había tan voluptuosas, que hacían llegar hasta el corazón. Las cañas, servidores adeptos, acaparaban en hojas los diamantes, esmeraldas y rubís, que salpicaban con sus alas los pájaros al bañarse, de donde las recogían los escarabajos, y al mes siguiente, 40.000 o opéndolas viejas, zorzales y pinzonés, se sintieron rejuvenecidos.

Todo era alegría y contento. Funn se frotaba las manos; pero las quejas de las fuentes llegaban hasta él.

—¡Sr. Funn! ¡Sr. Funn! Estamos disgustadas—decían.

—¿Qué queréis, pues?

—Vamos á retirar nuestras aguas al centro de la tierra.

—¡Perversas! Las musas, los poetas, ¿no han dicho siempre que vuestras ondas eran de plata? Yo he tomado esta definición al pié de la letra y os he puesto á contribución.

—¡Vamos á transformarnos en fango!

El dios reflexionó.

—Seré más benévolo que vosotras. Contrariamente á lo que hacen los hombres, os permitiré una cosa.

—¿Cuál?

—Murmurar.

Georges D. Esparbres.

VARIAS NOTICIAS

AVISO IMPORTANTE.—El señor Nogueira, encargado de recaudar los fondos para dedicar un recuerdo al señor Mestre Martínez, nos ruega hagamos público que hoy domingo por la tarde se cerrarán las listas de suscripción, y que como no se pasa á recaudar los fondos á domicilio, sinó que se han de llevar á la tienda «El Timón», que en la calle de Calatrava posee el señor Nogueira, se suplica á todo el que expontaneamente quiera hacerlo, que pase por dicho establecimiento á entregar lo poco ó mucho con que quiera contribuir al noble objeto de la suscripción.

Tambien nos dice el señor Nogueira que de su bolsillo particular piensa costear la impresión de una libretita recuerdo en la que aparezcan los nombres de los donantes de la indicada suscripción.

—Ha sido solicitada la Plaza de toros para celebrar una gran corrida de novillos el dia 19 del corriente.

Se dice que los novillos serán de una renombrada ganadería.

Los encargados de lidiarlos son los simpáticos y valientes jovenes del gremio de toneleros.

Por los preparativos que se ven promete ser un acontecimiento taurino.

—El trozo de carretera desde Alicante al empalme de Murcia está intransitable con tanto hoyo; de manera que ir á Elche constituye un peligro grande, si se recorre el trayecto en carruaje.

Lo advertimos aunque nos consta que es inútil, pues cuando nada se hace conociéndose el mál estado de esa carretera tan frecuentada, es porque nada se quiere hacer.

Cuando un vuelco cause victimas, entonces se pensara en componer esa vía de comunicación, hasta tanto puede el baile continuar, como si lo viéramos.

—Ha sido ombrado representante en esta capital de la sociedad de autores compositores y editores de música, nuestro apreciable y distintinguido amigo D. Francisco Alemañy Limañana.

—EL SR. ESQUERDO.—Con motivo de las ferias que se celebran en Murcia, tenemos entendido que nuestro ilustre jefe llegará á dicha ciudad el dia 7 del corriente, en el tren de Alicante.

Es seguro que los republicanos de Murcia prepararán algunas fiestas en obsequio á su jefe y á fin de que éste dirija la palabra á los correligionarios de la capital y provincianos que con motivo de las fiestas concurrirán á la misma.

—Ha sido nombrado médico interino de los baños de Archena D. Ramón Llord.

—Ha sido nombrado Juez múnicipal suplente de Cocentaina, D. José Lopez Miró.

SINDICATO DE RIEGOS
DE LA HUERTA DE ALICANTE

D. Vicente Gadea, Director del Sindicato de riegos de la huerta de Alicante.

Hace saber: ¡Que terminado el plazo para la entrega de los albalaes del agua correspondiente á la Tanda 6.ª del año actual, y en cumplimiento á lo dispuesto por el Sindicato en la sesión celebrada el 11 de Marzo de 1895, se ha verificado con esta fecha la liquidación de dicha Tanda dando por resultado que durante los días que se señalarán para ello se han entregado á los señores Propietarios para que la aprovechen en el riego de esta huerta 1.031 horas 35 minutos y segundos de agua en albalaes, habiendo quedado sin sacar por sus dueños 6 horas 40 minutos y segundos, cuya agua queda en beneficio de la Comunidad de regantes, debiendo advertir que la relación de los propietarios que no han retirado los indicados albalaes en la Tanda que se cita se halla desde hoy expuesta al público en la Portería de esta oficina por el término de 8 días.

Alicante 2 de Septiembre de 1897. -Vicente Gadea.

**

El estado del Pantano en el día de ayer á las 4 de la mañana es el siguiente:

Existencia de agua, 17 palmos.
Pared descubierta, 119 id.
De cieno, 70 id.
Entra hila.
Sale 1/4 parte hila..

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Alicante 4 de Septiembre de 1897.—Vicente Gadea.

TELEGRAMAS

Madrid 4 (6 t.)

En Barcelona anarquista Sampau disparó tiros contra teniente Porta y segundo jefe policía Teixido, hiriéndoles.—Perseguido refugióse café hiriendo gravemente un camarero.—Ha sido preso y le juzgará tribunal militar.—Supónese Sampau es cómplice de Angiolillo.

Madrid 4 (8 n.)

Firmádose concesión ducado viuda Cánovas.—Weyler regresado Habana.—Juzgado militar encargádose proceso atentado Barcelona.—Temores atentado contra Mac-Kinley grandes precauciones. —Progresa insurrección Uruguay rebeldes dirigense minas.

Bolsa: 65'10—30'90

ALICANTE

IMP. A CARGO DE V. SOLER

Plaza Isabel II 15

D. Rodrigo, Saldaña y los más ancianos caballeros comparecieron delante de los obispos á oir los cargos que se les hacían, cargos que en nuestros días moverían á risa, pero que en aquella época de tinieblas encontraban en la muchedumbre un eco tremendo, tanto mayor cuanto más se acercaban á lo maravilloso.

Compulsáronse las informaciones que cada prelado había hecho antes de congregado el concilio y comenzaron á oirse nuevos testigos.

No faltaron muchos que se presentasen en contra del Temple, achacándole los mismos crímenes que perdieron á la orden en Francia, y sobre todo y como cosa más visible, avaricia en las limosnas, y escaseces y falta de decoro en el culto.

Cohechados la mayor parte de ellos por los enemigos de aquella gloriosa institución, arrebatados otros de un celo ignorante y fanático, parecía que uno á otros se alentaban en aquella obra de iniquidad: natural consecuencia de las pérfidas calumnias que deslumbraban los ojos del vulgo sediento siempre de novedades, y tan sobrado de imaginaciones extrañas y maliciosas, como falto de juicio y compostura.

Los caballeros solos en medio de aquel vendabal que sin cesar arreciaba, se defendían sin embargo, con templanza y valeroso sosiego, atentos á conservar su altiva

tilla, la resolución de dar por libre de sus votos á D. Alvaro.

El anciano monje á quien no se le ocultaba el estado de doña Beatriz, y que por otra parte sabía cuan agudo cuchillo era para su vida el contínuo vaiven de la incertidumbre, presentó el caso como separado del juicio general, alegando la nulidad de la profesión del señor de Bembibre y manifestando la injusticia que podría haber en complicarle en el proceso y responsabilidad de una corporación, que mal podía contarle entre sus miembros.

Por valederas que fuesen semejantes razones, no hallaron en el ánimo de los jueces todo el eco que reclamaban, así la solicitud del abogado, como la ventura de doña Beatriz.

Por una parte era urgentísimo sustanciar y decidir aquel gran pleito, harto más importante que la suerte de un individuo, y por otra penetrados los prelados en su interior del poco peso de las acusaciones contra los templarios, no tenían reparo en envolver á D. Alvaro en los procedimientos generales, que en todo caso siempre había lugar de enmendar con la debida excepción.

Infructuosos fueron por lo tanto los esfuerzos que de concierto hicieron, el buen religioso, el maestre D. Rodrigo, el comendador Saldaña, su deudo Hernán Ruiz Saldaña, y sobre todo D. Juan Núñez de Lara,

SECCION DE ANUNCIOS

que tanto por mostrar la nobleza de su sangre, cuanto por el deseo de remediar en lo posible el gran mal que había hecho á don Alvaro en Tordehumos, había venido á Salamanca con diligencia grandísima. Las almas elevadas suelen pagar muy caros los sueños de la ambición, y buena prueba de ello era D. Juan de Lara, para quien la noticia de los pesares de D. Alvaro y su violenta resolución de entrar en el Temple, habían sido y eran todavía un doloroso torcedor.

Sin la culpable trama de que también él había sido víctima, libre estaba D. Alvaro de los pasados sinsabores y de las presentes angustias, y cualquiera que hubieran sido las pruebas y amarguras de su amor, en último resultado pendiendo su suerte de la constancia y elevado carácter de doña Beatriz, sin duda sus hermosas esperanzas se hubieran visto logradas como merecían.

Todo esto que en voces altas y muy claras decía á D. Juan su conciencia, le afligía por extremo y de buena gana hubiera redimido con la mitad de los años de vida que le quedaban, y con lo mejor de su hacienda tales quebrantos.

Otra cosa había además de por medio que aquejaba vivamente su voluntad, y eran los amaños y arterías que en sentido opuesto, empleaba el infante D. Juan, su jurado enemigo desde lo de Tordehumos.

Razones de gran peso, y entre ellas el bien y el sosiego de Castilla, le habían impedido hacer campo cerrado con él, según en un principio imaginó, pero la idea de contrariar en aquella ocasión sus esfuerzos y dar en tierra con sus artificios, ponía espuelas á su voluntad, ya muy decidida de suyo.

Como quiera todos estos buenos oficios carecían de base, pues estando presente don Alvaro, natural parecía que de por sí reclamase contra el agravio que al parecer se le hacía; pero la autoridad de sus ancianos amigos y de su tío, las instancias de todos los caballeros de la orden que se hallaban en Salamanca, la importuna solicitud de D. Juan de Lara, y hasta la voz misma de aquella pasión que mal acallada en su pecho se despertaba violentamente á la voz de la esperanza, no fueron poderosas á determinarle á semejante paso.

La idea de separar su causa de la de sus hermanos de elección, de tal manera alborotaba su altivo pundonor, que al poco tiempo todos sus allegados cesaron por entero en sus persecuciones.

Así pues, víctima de aquella ilusión generosa de desprendimiento y de hidalguía, tras de la cual había corrido toda su vida, dilataba sin término el suceso feliz del que pendía ya la dicha que en el mundo pudiera tocarle.

Abrióse por fin el juicio, y el maestre

